

**FACULTAD DE CULTURA FÍSICA**  
**“NANCY URANGA ROMAGOZA”**  
**PINAR DEL RÍO**

**TÍTULO:** Algunas consideraciones teóricas acerca de la ética y la maestría pedagógica.

**AUTORES:** Lic. Consuelo Sánchez Valdés.  
Msc. Marcia C. Lanza Hernández.

**SINTESIS CURRICULAR:**

**NOMBRE Y APELLIDOS:** Consuelo Sánchez Valdés.

**LUGAR Y AÑO DE NACIMIENTO:** P. del Río.

**CATEGORÍA CIENTÍFICA:** Instructor.

**LOGROS:** He participado en eventos científicos a nivel de base y provinciales ,en Pedagogía 2008,incluyendo cursos post-evento, en Jornadas Político-ideológicas, y de Preparación para la Defensa, Convenciones Universitarias, así como eventos de carácter histórico.

**LABOR QUE REALIZA:** Profesora

**CENTRO DE TRABAJO:** Facultad de Cultura Física de P. del Río.

**DIRECCIÓN PARTICULAR:** Km. 2 ½ C. a Viñales No.285 A.

**DIRECCIÓN ELECTRÓNICA:** consuelo@fcf.pinar.cu

**RESUMEN**

El presente trabajo constituye una revisión bibliografía a partir de un diagnostico cuyo resultados indican la necesidad de hacer énfasis en la profundización de los conocimientos acerca de la Ética y la maestría Pedagógica, dos aspectos de gran importancia para la educación actual , donde la exigencia en la búsqueda de alternativa se hace cada vez mayor, y en

la cual nuestra enseñanza juega un rol indispensable, pues esta encaminada, entre otros aspectos instructivos y educativos, a la formación, fortalecimiento y rescate de valores humanos de tanta relevancia para el hombre, como ser individual y social, y que están en riesgo ante las graves consecuencias de la contemporaneidad

Ética Pedagógica estudia las particularidades del desarrollo de las exigencias morales que se originan por las características del trabajo pedagógico y la maestría pedagógica es una parte integrante de la cultura profesional del maestro, sus conocimientos y habilidades profesionales.

En esta breve conceptualización es significativo la inclusión de los procesos relacionados con la Cultura Física y el Deporte, los cuales llevan implícito además de los conocimientos a ellos relacionados, dirigir el trabajo hacia las diferentes ramas de la moral socialista, con vistas a elevar el nivel y los resultados que se han propuesto nuestro instituto nacional de deporte, educación física y recreación, el partido y gobierno cubanos, en el ámbito nacional e internacional.

En el caso de las escuelas formadoras de futuros atletas, técnicos y profesionales de la Cultura Física y el Deporte, se hace necesario vincular la Ética Pedagógica con la Ética Deportiva, entendiéndose esta última como el cumplimiento de normas y patrones de conducta, el honor deportivo, la lealtad y amor a la disciplina que practica, y cumplir con los reglamentos metodológicos de cada deporte.

## **INTRODUCCION**

El triunfo del socialismo en nuestra patria crea las condiciones para que el maestro pueda cumplir su hermosa tarea de formar a las generaciones de hombres que construirán la nueva sociedad.

En el II congreso del PCC se planteó: “.....Por el continuado contacto con los educandos, por el prestigio que le dan su saber y su experiencia, viene a ser el maestro como la imagen de la sociedad.”

Durante años la Revolución ha creado las bases y garantizado la elevación sistemática de la calidad en la formación del personal pedagógico, no solo

desde el punto de vista Científico y Metodológico, sino también la preparación político ideológica.

Recordemos que elevar la calidad de la enseñanza constituye una de las direcciones fundamentales de la educación actual, y si bien nuestro partido y gobierno han impulsado el desarrollo de la salud pública también lo ha hecho con la educación en la calificación y recalificación de sus trabajadores para que cada vez sean mejores.

Este trabajo aborda dos de los aspectos más importantes en el proceso docente educativo, como lo son la ética y la maestría pedagógica.

La maestría pedagógica es una parte integrante de la cultura profesional del maestro, sus conocimientos y habilidades profesionales.

La ética pedagógica estudia las particularidades del desarrollo de las exigencias morales que se originan por las características del trabajo pedagógico.

El conocimiento de los principios y las normas que caracterizan la ética y la maestría pedagógica deviene instrumento fundamental en nuestras manos para la formación de valores en los estudiantes en la educación de hoy, para ello se requiere de nuestros esfuerzos personales y de nuestro papel en los colectivos pedagógicos estudiantil, en las organizaciones políticas y de masas de nuestro centro, y de la comunidad.

## **OBJETIVO**

- Ofrecer al personal docente los principios, las normas y las exigencias fundamentales de la ética y la maestría pedagógica.

## **DESARROLLO**

A continuación daremos a conocer los elementos teóricos que nos hemos propuesto a ofrecer.

La ética pedagógica marxista es una rama de la ética que estudia la moral pedagógica, considera que estas normas morales se manifiestan durante el desarrollo del proceso docente educativo, actúan como reguladores de sus contradicciones y por ello, como ciencia filosófica, debe analizar dicho proceso

y el trabajo pedagógico como una esfera especial de la actividad social, y debe inculcar a los maestros las normas de conducta adecuadas para el ejercicio de la profesión.

Estudia las particularidades del desarrollo de las exigencias morales que se originan por las características del trabajo pedagógico y que se manifiestan en las relaciones del maestro y los alumnos, los maestros y la administración, así como también en las que se forman en el propio colectivo pedagógico y cuya condición determinante esta constituida por las cualidades personales y profesionales del maestro.

Dentro de la ética pedagógica todos los factores se interrelacionan en tres núcleos fundamentales:

- Nuestra actitud ante el trabajo.
- Nuestra actitud entre los educandos.
- Nuestra actitud ante la sociedad.

Nuestra actitud moral ante el trabajo requiere que sintamos un gran amor por la labor que realizamos y poseamos un alto nivel de exigencia en todas las direcciones, para con nosotros y para con los demás, siempre un estrecho vinculo con los principios revolucionarios, un gran sentido de la responsabilidad en el cumplimiento de la jornada de trabajo, dedicar el tiempo necesario a la auto preparación y mantener un constante afán de superación. La permanente inconformidad con lo que logramos y la creatividad deben caracterizar el esfuerzo detenido hacia metas superiores en el trabajo pedagógico.

En el cumplimiento diario de nuestra labor debemos:

-Constituir un ejemplo en la asistencia y puntualidad a todas las actividades que debemos participar así como en el aprovechamiento máximo de la jornada laboral.

-Lograr la calidad requerida en el nivel de organización escolar de cada centro, en la planificación y control de todos los recursos materiales y humanos, en la preparación de cada clase y su correspondiente ejecución en el cumplimiento profundo y medular de planes y programas, en la utilización optima de los medios de enseñanza y demás recursos que el estado ha puesto a nuestra disposición así como en su cuidado y conservación. La calidad abarca todas las direcciones de trabajo y se refleja en los resultados. El punto de partida

para su logro lo constituye el nivel de autoexigencia que se tenga con la auto preparación político e ideológica, científica y pedagógica, elevar en cada curso nuestro nivel teórico marxista leninista, y luchar por cumplir con calidad los objetivos de la educación comunista y formar en cada estudiante profundas convicciones, conocimientos sólidos, sentimientos de amor hacia el pueblo, y una clara conciencia de su compromiso con la sociedad en que vive y ha de ayudar a desarrollar su trabajo e inteligencia.

-Ser creadores en la búsqueda de lo nuevo y evitar el esquemático y el formalismo en la enseñanza. Hemos constituir un modelo en el desarrollo de los rasgos volitivos y emocionales que deben caracterizar la labor de un educador:

Firmeza, iniciativa, organización, independencia, constancia, tenacidad, optimismo, amor por los educandos, equilibrio emocional, seguridad en si mismo, entre otras cualidades positivas.

-Ser exigentes en las evaluaciones y otorgar siempre las calificaciones en rigurosa correspondencia con la preparación de los alumnos.

-Prestar especial atención al cuidado orden y limpieza del puesto de trabajo y no ingerir alimentos ni fumar en el aula.

-Poseer una presencia agradable, caracterizada por la pulcritud, corrección y sencillez, adecuada a nuestro tipo de profesión.

La actitud moral en las relaciones con los alumnos se revelan en todos los tipos de actividades que desarrollemos en común. El carácter de estas relaciones está determinado por el prestigio que hayamos obtenido en el cumplimiento de nuestros deberes como docentes. Nuestra moral en el ambiente social influye decisivamente en la imagen que de nosotros se formen los alumnos. Nuestro Comandante en Jefe Fidel en una sesión planteó: " Las verdaderas convicciones del hombre se manifiestan cuando sus puntos de vista concuerdan con su modo de vida. En ello estamos en el deber de ser muy cuidadosos, la vinculación de la palabra con la acción, de las convicciones con la conducta, con la base del prestigio moral del educador."

-Ser honestos y justo con las valoraciones que emitamos sobre nuestros alumnos, caracterizada por el tacto Pedagógico y la ausencia del favoritismo.

-Combatir todo tipo de fraude entre los estudiantes, como evitar aprovechar, en beneficio personal, la influencia afectiva sobre los estudiantes. Por tal razón no debemos aceptar obsequios valiosos que puedan pretender crear compromisos que afecten el aval del cumplimiento de los principios de la ética profesional.

-Evitar hacer comentario con los alumnos de otros estudiantes, personal o dirigentes educacionales, tendientes a disminuir su prestigio y autoridad, y dirigir debidamente los educandos si le formulan opiniones de este tipo.

-Mantener adecuadas relaciones de trabajo, tener un trato cortés y camaraderil con nuestros compañeros y ser ejemplo de solidaridad humana.

-Combatir toda manifestación de amiguismo.

- Hacer cada vez mejor uso de las críticas y autocrítica en el lugar y momento oportuno, y analizar siempre las causas que originan las deficiencias e incumplimientos para actuar con ligereza o subjetivismo.

-Divulgar la experiencia Pedagógica de avanzada y contribuir al desarrollo de los compañeros con menos experiencia o solicitar modestamente la ayuda de los más calificados.

-Evitar emitir opiniones irreflexivas e incorrectas que puedan dañar el prestigio de los compañeros de profesión o de la institución en que trabajamos.

-Combatir entre los docentes cualquier manifestación de deshonestidad ante el proceso de evaluación como el fraude, el facilismo y el promocionismo.

-Participar con entusiasmo en las reuniones y asambleas de las organizaciones políticas t de masas.

-Mantener una actitud acorde a nuestras normas de educación formal y dar muestras de autocontrol y educación en estas reuniones aunque estemos en desacuerdo con lo que se opina y tengan necesidad de combatirlas.

En el seno de la sociedad debemos ser ejemplos dignos de imitar:

-Al poseer un trato cortés y respetuoso con todos.

-Cumplir con nuestras obligaciones sociales.

-Garantizar que nuestras relaciones familiares se caractericen por la exigencia en el hogar, el cumplimiento de las normas de educación, la educación de nuestros hijos, así como todas las actuaciones que contribuyan a elevar nuestro prestigio en la sociedad.

-Contribuir con nuestra conducta al control y buen comportamiento de otras personas, así como velar por el cuidado de la propiedad social evitar cualquier conducta que menoscabe nuestro prestigio.

Analicemos un aspecto social de la personalidad del educador que forma parte de su actitud ante el trabajo y ante los educandos, nos referimos al carácter: El maestro es una personalidad activa y creadora que actúa como organizador de la vida diaria de sus alumnos y por tanto conducir a estos tras de sí. Para ello es necesario que el maestro se caracterice por la entereza y el dominio de si mismo. Esto está condicionado por el hecho de que el verdadero Pedagogo siempre, en las circunstancias más inesperadas, está obligado a mantener la posición en el proceso docente educativo. No debe existir la frustración, perplejidad e impotencia en el educador pues como dijera A. S. MAKARENKO:” El maestro sin freno es una máquina estropeada e indirigible”. El maestro siempre debe recordar esto y controlar constantemente sus actuaciones y conductas, no ofender ni enfurecerse, pues el análisis de lo que acontece nos permite seguir siendo un sabio y un buen educador de sus alumnos.

Otro aspecto es la sensibilidad espiritual que le permite sentir la condición de sus alumnos, sus estados de ánimo, sus relaciones mutuas, le permite prestar su ayuda a aquellos alumnos que mas la necesiten, siempre va a estar al tanto de los intereses, las demandas y necesidades de estos, debe preocuparse por el presente y futuro de los mismos.

Una cualidad inseparable del maestro es la justeza, está obligado a evaluar sistemáticamente los conocimientos, habilidades y actuaciones de sus alumnos, su modelo de conducta, por eso es importante que sus enjuiciamientos valorativos correspondan con el nivel de desarrollo de sus educandos.

No debe existir la unilateralidad ni la rigidez en el pensamiento del maestro, pues las relaciones serian conflictivas.

La exigencia es otra condición indispensable para el éxito de nuestro trabajo. Al intervenir en el colectivo de alumnos como portador de las normas de conducta comunista, el maestro esta obligado, ante todo, a plantearse ante si altos requerimientos morales ya que no puede exigir a los demás lo que no es capaz de hacer. Aunque esta exigencia debe ser racional, teniendo en cuenta los

requerimientos de desarrollo de los alumnos, debemos establecerla como medida de cierto respeto hacia ellos. También la actividad pedagógica demanda la unidad de la tensión intelectual, volitiva y emocional que por las particularidades de esta profesión no puede ser expresada de forma abierta: Nos referimos al sentido de humor, el cual ayuda al educador a neutralizar las fuertes tensiones, hace que el maestro sea móvil en el logro de los objetivos planteados, tire la chispeante broma, el acertante aforisma que depura la risa, lo tiene todo, todo lo que permite crear en el proceso docente educativo en el fondo positivo emocional, el que los alumnos entiendan la parte cómica y se hagan coparticipes de la crítica camaraderil.

El humorismo del educador nunca debe herir, sino sanar, despertar la simpatía de sus alumnos hacia él, debe facilitar la asignación de los conocimientos y de las normas de conducta moral.

En nuestros alumnos existen manifestaciones irreflexivas espontáneas e ingeniosas. El maestro debe saber ver y comprender la vía cómica de estas manifestaciones, es un índice a tener en cuenta.

El docente debe tener en cuenta también los siguientes conceptos:

-El pronóstico optimista: Es la capacidad de trazar las perspectivas del establecimiento de la personalidad sobre los resultados que queremos lograr.

-Las habilidades organizativas: Permiten lograr una realización racional de las ideas pedagógicas, la organización del trabajo pedagógico.

-La creación adecuada: Es la capacidad de encontrar las soluciones rápidas y seguras en las situaciones completas del proceso docente educativo.

-La intuición pedagógica: Es la capacidad para prever y presentar el desarrollo de los acontecimientos sobre la base de los datos acumulados.

Todos estos elementos forman parte de la maestría pedagógica que debe poseer el docente, incluyendo aquí la técnica pedagógica que es la agrupación de los procedimientos más variados de la influencia personal del maestro sobre los alumnos. Mientras más hábiles y perfeccionados sean los procedimientos utilizados más efectiva su influencia y más corto el camino para lograr el objetivo planteado. Pues como dijera A. S. MAKARENKO "Este es el arte de manejar la voz, el tono, la mirada, de dar la vuelta". La técnica pedagógica permite al educador lograr buenos resultados con menor pérdida de energía. El maestro debe saber dirigir su estado de ánimo. "Me hice un verdadero maestro

cuando aprendí a decir ven acá con quince o veinte matices, cuando aprendí a darle veinte matices a la posición de la cara, la figura, la voz”. A. S. MAKARENKO

Estamos seguros de que si cumplimos con todos estos principios y requerimientos contribuiremos a formar y fortalecer valores en nuestros estudiantes.

## **CONCLUSIONES**

- La ética pedagógica encierra no solo nuestra actitud ante el trabajo, sino también ante los educandos y la sociedad.
- La actividad pedagógica demanda la unidad de la tensión intelectual, volitiva y emocional del educador.
- La maestría pedagógica es un elemento fundamental en el proceso docente educativo.
- La ética y maestría pedagógica son un instrumento importante en nuestras manos para formar valores en los estudiantes.

## **BIBLIOGRAFIA**

- Grishin, Z. A. Formación ética profesional del maestro en el sistema de educación pedagógica superior.
- Castro, Fidel discurso pronunciado en el acto de graduación del destacamento pedagógico “Manuel Azcunce” 7-1981.
- Azarev, Y.P. maestría del educador.
- Natanzon, E.CH. Análisis psicológico de las actuaciones y procedimientos de influencias pedagógicas sobre el individuo.
- Makarenko, A.S. Obras completas tomo 3
- Política educacional. Tesis y resoluciones I y II congreso del PCC.
- Ministerio de educación. La ética pedagógica.
- Colectivo de autores , óptica Sociológica .
- Colectivo de Autores, Sociología del Deporte.